

Título:

Los Gajes del Oficio, Capítulo 5 y 6

Realizado por: **Adi Nayeli Montiel Rodríguez.**

Docente de Preescolar.

Marzo 2021

Capítulo 5

LOS GAJES DEL OFICIO DE ENSEÑAR. LA INICIACIÓN A LA DOCENCIA.

La palabra oficio es portadora de distintos significados que remiten a "ocupación" "cargo", "profesión", "función". Podríamos decir entonces que la enseñanza es todo eso y, en principio, esta concepción conduce la opción exclusiva por alguno de sus componentes. Hugo Di Taranto (2007) afirma que nosotros los educadores somos modificadores de almas. El accionar sobre las personas añade al oficio un componente vocacional.

Esta dimensión no contempla en las definiciones recientemente mencionadas se manifiesta claramente en una actividad como la docencia que requiere "pruebas existenciales" o desafíos, que superar formas de pago y preparación. una idea importante que se pretende de esta concepción es la imposibilidad de mensurar la actividad y de traducirla en salario en programas de preparación de manera simple o automática: "el tema de la vocación significa que el profesional del trabajo sobre los otros no es un trabajador o un actor como los demás. No afinca su legitimidad solamente en una técnica, sino también en principios más o menos universales". Son precisamente estos principios y valores los que parecen añadirla a la actividad un componente de realización individual.

Todo oficio encierra misterio y autoría propia en el proceso por el cual algo que era determinada manera se transforma en otra cosa.

Al tratar de formar, educar o transformar a las personas y cuando efectivamente se constata que ellos han ocurrido, el secreto, el truco o la magia se potencian o magnifican.

ENSEÑAR

Según Philip Jackson para enseñar se debe tener en cuenta el contexto en que esta tienen lugar. Entra aquí en juego la interpretación de sus protagonistas y también de las personas ajenas a ella. En cualquier nivel, la verdadera enseñanza no consistirá, entonces, ni en demasiado cuidado ni abandono, sino que adopta a la vez el carácter inquietante del encuentro con lo desconocido y el apoyo que aporta la tranquilidad necesaria.

Por otra parte, Meirieu resalta las siguientes emociones que aparecen durante el proceso de enseñanza:

- ✓ Pasión por el conocimiento
- ✓ Deseo de enseñar
- ✓ Voluntad de no confiar el encuentro con el saber, de transmitir
- ✓ Esperanza producción del acto pedagógico

La enseñanza merecía una interpretación en sí misma, se vincula con los resultados; interiorizar el saber y hacerlo propio.

ENSEÑAR HOY Y FORMARSE PARA EMPEZAR A OBRAR

La formación docente conlleva un proceso complejo, el que termina tiene que iniciarse, en este sentido, el inicio es un debut. La iniciación representa un desafío, una puesta a prueba de los fajes del oficio. Al mismo tiempo, el interés conlleva una preocupación genuina por los resultados. Iniciación y prueba.

Probablemente, podamos afirmar que la eficacia de una formación se visualiza si sumamos desempeño a la obra. De nuevo, el procedimiento y el producto. Es probando el pan como sabemos de la eficacia del trabajo sobre el trigo.

Por supuesto que aquí la obra no es la buena obra, sino el producto de un recorrido exitoso, el éxito no está atado ni al bien ni al mal.

En cierto momento, la obra es expulsada o sometida al imperio del proceso. Importa menos el resultado final que el camino que conduce a él. Importa más el trayecto que la meta, sumando a ello, se pone en entredicho la idea de distinción. Importa más que todos llegue a que lo hagan unos pocos.

Formar competencias es formar competentes y no, pseudoanarquistas soñadores que rechazan el duelo, la disputa, la justa varonil, el espíritu agonístico o la supervivencia de los más aptos, los mejores, los más fuertes. O al menos, nadie lo quiere a la luz del día.

HACÍA UNA PEDAGOGÍA DE LA FORMACIÓN

Los mecanismos más utilizados para apoyar y fortalecer el trabajo de los docentes son ***la construcción de habilidades prácticas durante la formación inicial y la primera etapa de ejercicio profesional***, la dotación de tutores que acompañen a los noveles y la promoción de instancias para que los docentes aprendan entre ellos.

Entendemos la enseñanza como el acto complejo de transmitir de manera intencional, metódica, y sistemática de fragmentos de un mundo a las nuevas generaciones y consideramos que es posible contribuir al diseño de una pedagogía de este tipo colocando la enseñanza y el oficio en el centro de la reflexión.

En el caso de la enseñanza, hay un oficio que transmitir y un oficio de transmisión. Hay formadores y sujetos en formación sustentados por un programa institucional con valores e identidades jerarquizadas. Hay una unida que puede brindar cohesión a todo el proceso formativo, se trata de la práctica de enseñar, es ella la que aportará sentido a los distintos abordajes y prácticas diferentes que acontezcan durante toda la formación.

Por otra parte, es preciso distinguir entre el contenido u objeto de la formación, que es la escuela, las estrategias, métodos y ambientes escolares cuando no **se está educando niños, sino formando adultos** que serán o son sus docentes.

APRENDIZAJE POR TANTEO Y EXPERIMENTACIÓN

El aprendizaje por ensayo y error suele acontecer solitariamente en los inicios de la profesión. Entonces la prueba ocurre en el desconcierto y con la apelación de lo que se recuerda de la propia experiencia escolar. Asimismo, es importante favorecer la posibilidad de experimentar modelos de enseñanza diversificados en las aulas con los docentes que se están formando. Es decir, que los propios formadores propicien y pongan a prueba distintas maneras de hacerlo con aquellos que se están formando. Porque probar es ensayar; y ensayar es, en cierto modo reconocer algo antes de usarlo.

Durante el proceso formativo y también en los primeros desempeños docentes, se requiere práctica y ejercitación de lo aprendido y de lo que se va aprendiendo: cómo hacerlo, cómo enseñar, en diferentes situaciones en las que se puedan idear estrategias y reflexionar sobre lo que se produce a partir de ellas. No se trata de dictaminar exactamente cómo se debe hacer, ni pasar carpetas para que otros copien, ni reducir al otro a un espectador más o menos figón, sino de poner a disposición aquello que se probó.

UNO SE FORMA AL SER PARTE DE UN GRUPO DE COLEGAS QUE TRABAJAN

En la medida en que se supera el plano meramente individual y puede reconocerse temas y problemas comunes, las explicaciones, las discusiones, los acuerdos y el hallazgo de soluciones compartidas tranquilizan y renuevan el sentido de la actividad. Promover proyectos y trabajos conjuntos, alentar el análisis situacional grupal puede ser también una manera de formar profesionales, que luego favorecerá el ejercicio profesional.

Capítulo 6

Enseñanzas y algo más

El contexto determina la enseñanza. No es lo mismo enseñar en un centro urbano densamente poblado que en una escuela rural. Conocer el lugar y las características peculiares de los destinatarios que lo habitan, esas son las competencias que precisa quien aspire a trabajar en las instituciones educativas.

Esto significa recorrer, permanecer, estar cerca de la realidad o de la práctica. Capacitándose significa entrenarse de manera más o menos sistemática en el arte de conocer el contexto. Para eso se crean universidades y cátedras arman paneles y seminarios, florecen especialistas para cada contexto.

No existe la enseñanza sin vocación. La fe pedagógica en las bondades del componente vocacional no cede ni un ápice. Sin vocación no se va a ninguna parte, afirman los maestros más viejos, pero también lo sostienen los jóvenes y novatos.

La serie que se le adjunta a la enseñanza es a siguiente: ayuda, afecto, comprensión y contención,

Suele afirmarse que, para enseñar, no basta con saber. Saber en el sentido de conocer los contenidos para enseñar. Para enseñar resulta necesario contar con un saber específico referido, precisamente, a la enseñanza. Desde esta postura los docentes tendrían que aprender no sólo el contenido, sino las formas, las maneras, los métodos para enseñar más y mejor.

Componentes principales asociados con la tarea de enseñar

Conocimiento:

Situar en el centro de la tarea la cuestión de la transmisión requiere adjudicarle un lugar central a lo que, en pedagogía llamamos pedagogía. La importancia de los contenidos se manifiesta cada vez que se lanzan al ruedo encuestas sobre el rendimiento académica de los estudiantes.

Práctica:

Resulta del todo valorada por maestros y profesores. El hecho de estar allí y tener que afrontar los problemas que se presentan parece aportar un caudal de saber que resulta potente para enseñar.

Competencia:

La didáctica como disciplina implica necesariamente un compromiso con la acción práctica, para poder enseñar se requiere algo más que teorías referidas a los procesos de enseñanza y sus relaciones con el aprendizaje. Las competencias profesionales están aptas para afrontar lo que cambia.

Experiencia:

Diversos grados de formalización, en formas de consejo o ayudas para enseñar que se transmiten informalmente. Trabajar con historias reales.

Finalmente se puede decir que el proceso de enseñanza y aprendizaje es muy complejo por lo que requiere compromiso y entrega para que se obtengan buenos resultados, además de tener en cuenta que el perfil docente compete un sinfín de acciones, actitudes y demandas educativas que con el paso del tiempo se integran a la educación.

Libro: Andrea Alliaud Estanislao Antelo- enseñar, pedagogía y formación, (2011).